

donde se expresaba que "se de su cuerpo para lo traer libremente y desembargadamente a Toledo a le enterrar con sus antecesores".

Los restos de Padilla no llegaron nunca a Toledo, pues la revuelta del 3 de febrero de 1522, proporcionó la escusa para no aplicar este compromiso sellado el 25 de octubre.

¿Quedaron pues los restos de Padilla en La Mejorada?. Hemos encontrado testimonios que nos hablan del hallazgo en la sacristía del monasterio, durante unas obras, del cuerpo sin identificar de un caballero con su espada, frente al altar de San Jerónimo, atribuyéndolo al capitán comunero. Quizá estos restos no tuvieran que ver con Padilla, ya que su espada se la llevaron de trofeo junto a su armadura, salvo que fuera enterrado con otra.

Conocemos también, que el Emperador impidió que un paño de brocado que su esposa envió para cubrir la tumba de su marido, llegase a La Mejorada. El episodio nos recuerda que en Medina del Campo, cerca de Olmedo, Pedro de Teva entregó a un fraile de San Francisco, el paño, para que lo hiciera llegar a su destino. Lo que parece que nunca ocurrió, pues el Emperador pasaba temporadas descansando en ese monasterio, donde supuestamente se encontraban las cenizas de su enemigo toledano, y los frailes, es probable, que por cortesía ha-

cia su augusto huésped, no quisieran hacer ostentación de la tumba del comunero con paños, ni otras señales. Quizá fuera sepultado en algún lugar discreto del Monasterio, donde nadie que sepamos, se ocupó de sus restos. Su viuda desterrada en Oporto, sus casas toledanas derribadas y sembradas de sal, su familia sospechosa de sedición y aunque rehabilitada después de muchos años, no tenemos noticias del traslado o rescate de aquellas cenizas del monasterio de La Mejorada, que fue desamortizado en 1835 y convertido parcialmente en ruinas. Entre ellas pudiera ocultarse nuestro héroe, en una tumba anónima, todavía "provisional" sobre la que cayó el silencio intencionado de esta historia.

En las crónicas del monasterio no aparece referencia alguna que conozcamos, ni queda otra memoria que el episodio del paño que demuestra, que los restos del comunero continuaban todavía en vida de doña María, en tierras de Valladolid.

Pero existió otra rocambolesca historia mitificada por el liberalismo español del siglo XIX a quien debemos su autoría, para socavar el absolutismo regio y legitimar su proyecto político. En el llamado "Trienio Liberal" (1820-1823), nació una secta de inspiración masónica conocida por "Comuneros de Castilla" afín a los liberales, con cuyas ideas se identificaba el famoso guerrillero "El Empecinado", quien siendo gobernador de Zamora, quiso contribuir



Ctra. de Torrijos, 71 Tel.: 925 750 761 - 635 48 85 24

nel.: 925 /50 /61 - 635 48 85 24 moroncenter@hotmail.com LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)



